

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

# RENOVACION

AÑO XIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 496

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 14 Febrero de 1938 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

## Es necesario que se discuta menos de la unificación y se ponga más fe en ella

### El peligroso "Bluff" de Budapest EJEMPLOS A IMITAR Alfilerazos

No hace falta ser demasiado perspicaz para comprender que la Conferencia de Budapest es otro «bluff» de los que prepara Mussolini para desconcertar a las Cancillerías. Ya lo insinuábamos. El comunicado afirma que se ha llegado al reforzamiento del eje Roma-Berlín; pero no señala concretamente ningún punto de los que están en litigio. ¿Será posible aceptar que los asesinos de Dollfuss, los animadores del golpe de Estado en Austria han renunciado a sus pretensiones y coinciden con Italia en consolidar la independencia de Austria? ¿Puede renunciar Hitler a su programa de anexión austriaca que forma parte de su programa de restauración total del Imperio germánico? Los hombres del «nazismo» insisten siempre en la necesidad de agrupar en una sola nacionalidad a todos los pueblos de raíz germánica. La renuncia a semejante programa significaría una derrota en la base misma de los principios sostenidos desde su fundación por el partido nacional-socialista.

Nadie cree que por exigencias de la política internacional alemana, Hitler desista de un aspecto, quizá el más vasto, de sus reivindicaciones raciales. Los nazis austriacos se considerarían defraudados hasta la desesperación, y no sabemos si la guerra civil allí latente podría desencadenarse abatiendo con golpe trágico los propósitos de los actuales gobernantes austriacos.

Pero no es esa sola la contradicción que se aprecia en los acuerdos de Budapest. Hay otra que si no tiene un gran volumen político, reviste extraordinaria importancia en el orden espiritual. Austria es un país católico, vaticanista, gobernado ahora mismo por políticos católicos que reciben inspiraciones de Roma. En el momento más agudo de la lucha entre el Vaticano y el anticristianismo nazi, Austria va del brazo de los heterodoxos y no vacila en solidarizarse con un país que persigue a los católicos como en los tiempos de las Catacumbas. Verdad es que la Iglesia reitera siempre su propósito de desentenderse de los problemas políticos y habla de una influencia puramente espiritual. Pero el pleito de los católicos alemanes entra ya en la esfera del realismo político y constituye una plataforma de lucha en la cual tanto el Vaticano como Hitler solicitan ayudas y adhesiones.

Schummirg tendrá que proceder con cautela si no quiere arrostrar la impopularidad de su propio país. Es demasiado fuerte acercarse a los agresores y renunciar al mismo tiempo a la simpatía de la Iglesia.

El caso de Hungría es igualmente dramático. En el mismo momento en que el nuevo gobierno rumano, de significación hitleriana y racista amenaza con el exterminio de los húngaros que viven enquistados en la nacionalidad rumana, Hungría se deja atraer a la órbita de Berlín que estimula a Goga en su campaña. Entre las conclusiones de Budapest se alude al problema con palabras muy vagas, pero que dejan entrever la insolubilidad del gravísimo pleito.

Los tres países verían—dice—con gran complacencia que mejorasen las relaciones húngaro-rumanas, porque ésto afirmaría la tranquilidad de la cuenca danubiana. Pero ésto es imposible si Hitler y Goga mantienen sus puntos de vista en materia de raza y si el gobierno del almirante Horty no se sesigna a desamparar a los magiares cuyo aniquilamiento, en unión de los judíos, piden los nazis rumanos.

El fascismo se encuentra roído por discrepancias interiores al exaltar soluciones étnicas o nacionales entra en colisión con intereses que después le son precisos en el plan internacional. De ahí que el «Bluff» de Budapest, que encierra, sin embargo, un serio peligro para la paz de Europa. Italia y Alemania no desisten de acabar con la única forma de defensa colectiva de la paz que es la Sociedad de Naciones. Ni Austria ni Hungría se han atrevido a seguir a su empresario de Roma en la salida de Ginebra; pero anuncian que estudiarán la cuestión, esperando quizás llegar a un acuerdo con Suiza, Polonia y otros pueblos para llevar a cabo una retirada resonante.

Las democracias están esperando demasiado. En el fondo de estos acuerdos ficticios, donde juegan valores entendidos y se estudia el mejor método para impresionar a Francia e Inglaterra, hay el

La Sociedad de Tipógrafos, con motivo del fallecimiento de su afiliado Narciso Sergio Dorado, y ante la situación precaria en que quedaban los familiares del malogrado compañero, acordó iniciar una suscripción entre todos sus afiliados, cuyo resultado ha sido bastante satisfactorio, arrojando las siguientes cantidades:

	Pesetas
Sociedad de Tipógrafos . . . . .	250'00
Por suscripción entre sus afiliados . . . . .	392'80
Total . . . . .	642'80

También con este mismo motivo los compañeros del taller de «Frente Sur», donde trabajaba el camarada Sergio, iniciaron una colecta a la que han acudido, además de todos los compañeros del taller, los camaradas del Comité Provincial del Partido Comunista y muchos de sus afiliados, que dió como la primera buenos resultados, siendo su total de 630'55 pesetas.

Una fracción de amigos entregó a la viuda 75 pesetas.

Unidas estas cantidades hacen un total de 1.348,35 pesetas.

La Sociedad de Tipógrafos agradece en su nombre y en el de sus familiares a todos los camaradas, tanto de esta sindical como del Partido Comunista, haciéndola extensiva a los amigos, entidades gráficas y periodistas que se han adherido, la aportación generosa que han hecho para atender esta necesidad tan patente.

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

IIII

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS  
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

próximo riesgo de que el agresor se crece y las pequeñas potencias vacilan dispuestas a enrolarse con el grupo que por ser más audaz parece más fuerte. Para el eje Roma-Berlín no hay en las conversaciones de Budapest más que un éxito aparente. Pero con éxitos aparentes hacen el camino los imperialistas y amenazan a diario la paz del mundo, alterada ya en el Oriente y el Occidente de Europa.

El «Boletín Oficial» ha publicado el tanto por ciento que la Consejería de Industria y Comercio ha establecido como tasa para los diversos artículos que no son de comer, beber y arder.

Ahora lo que había que hacer era comprobar si en los establecimientos que hemos visto el letrerito «Cerrado por inventario» resultaba ésto verdad o era una «tapaera» para darle un empujón de precio a los artículos almacenados.

Aconsejamos a nuestros camaradas que cuando hagan compras, no dejen de exigir los documentos que comprueben el precio de origen, pues es casi seguro que serán muy pocos lo que ejerciten este derecho.

Aunque lo mejor sería que los establecimientos de tejidos, camiserías, zapaterías, etc., pusieran en sitios visibles de los mismos, la documentación correspondiente de las casas vendedoras y de los demás gastos de transporte.

Nuestra victoria se perfila cada vez en el horizonte. Ello nos lo demuestran las informaciones extranjeras, sobre la búsqueda de dinero por parte de Italia y el reciente golpe de Estado dado en Alemania por Hitler, más la reciente crisis de Rumania...

Ya se van convenciendo los de la célebre quinta columna de su irremisible fracaso y no pueden disimular el desaliento que llevan retratado en su rostro.

Es que los regímenes dictatoriales se tambalean por sus falsos cimientos y no pasarán muchos días sin que las radios anuncien sucesos transcendentales...

Siguen llegando a nuestra España—la democrática y republicana España—comisiones de personalidades de todas las naciones del mundo, para documentarse por sí mismos de nuestra guerra de independencia. Todos se maravillan de la capacidad que ha adquirido el ejército popular y todos coinciden, en sus declaraciones, de que éste es invencible.

Además, y sobre todo los que asistieron a la sesión de Cortes, celebrada en Monserrat, van propagando por el mundo la epopeya española, sin precedentes; ello contribuirá a ganar la batalla definitiva en el ambiente internacional y a que se convenzan los remisos de que la razón está de nuestra parte.

¡Camaradas!  
Leed RENOVACION

BAJO EL HIERRO Y EL FUEGO

## La dicha de antaño y el placer de hogaño

¿Fueron o no dichosos los tiempos en que los problemas angustiosos de la vida y de la muerte, de la justicia y de la verdad, del como y del por qué de las cosas estaban reservadas a los filósofos, a los sacerdotes y a los poetas? Posible es que no haya habido nunca tiempos dichosos, porque la ferocidad no es patrimonio humano. Sentenciado a muerte desde que nace, sujeto a todo género de enfermedades y privaciones, condenado a un trabajo pocas veces gustoso y dominado por todo género de pasiones y de concupiscencias, el hombre no puede jamás hallarse completamente satisfecho de su suerte y de su destino. Pero hay grados de bienestar por relativo que éste sea, y en este sentido se puede preguntar si sufrían menos que actualmente aquellos de nuestros antepasados que carecían de otro ideal que la Religión, la Metafísica de los ignorantes y que lejos de proponerse mejorar el mundo se conformaban con que fuera tal como lo veían, porque así había sido siempre y así tenía que ser por todos los siglos de los siglos.

Se ha ponderado mucho por los ensalzadores de lo pretérito, *laudatores temporis acti*, la ventura de la época de ignorancia y de pasividad, de la vida campesina y del reconocimiento familiar. Sin embargo; la Historia nos habla de guerras cruentas, de crímenes horrendos, de pestes devastadoras, y de contiendas en el seno de los hogares. El hambre, la miseria, la servidumbre, no son de ahora y el consuelo de una Religión que amenazaba con el fuego eterno y exigía el sacrificio de los fieles no era para consolar las aflicciones terrestres. Hay un fondo de profunda tristeza en todo misticismo, porque toda Religión es una meditación sobre la muerte y la muerte, la eterna sombra no puede ofrecernos sino perspectivas sombrías.

Creo, por el contrario, que ha sido la cultura, la verdadera cultura, no la mecánica, ni la de amontonamiento de actos, sino el cultivo de las facultades del espíritu la que ha hecho más tolerable la existencia en este planeta desequilibrado y expuesto a todo género de catástrofes. Es el progreso de las ideas el que ha ido procurando a los seres humanos la confianza en sí mismos y en la eficacia de su labor y si ello les ha ido despojando de la fé en lo desconocido abstracto les ha concedido la esperanza en el resultado de su actividad propia. Por primera vez se han preguntado si, siendo este mundo malo no sería posible mejorarlo en fuerza de constancia y de actividad racional. Y se han planteado los problemas que antaño parecían a todos insolubles y ha sentido el placer de la

indagación y el contento de la prosecución de un ideal humano.

¿Por qué, ni como había de ser más dichoso el siervo resignado que el hombre libre el analfabeto pesimista que juzgaba sus penas irremediables y aun justas, como Job en el estercolero que el varón ilustrado, consciente de su deber y exigidor de su derecho que tiene confianza en un porvenir de justicia y de mejoramiento individual y social? ¿Por dónde podía ser más feliz la mujer esclava en el hogar, fatigada de trabajos muy superiores a sus fuerzas, o trocada si disponía de fortuna en la figulina de Ibsen en su «Casa de muñeca» que la mujer contemporánea, elevada a la condición de ser pensante, embellecida por la higiene y el arte y asomada a todos los horizontes del saber y el sentir? ¿De qué modo el niño encerrado en la escuela inhóspita, en donde era maltratado como en el propio hogar, enseñado a ser fierecilla cuyo único solar era la pedrea, la lucha a puñetazos y al hurto habitual, la mentira y el fraude que el niño de ahora que halla protección y cariño en el hogar ilustrado, en la escuela maternal y alegre y en los solaces educadores y plenos de sano regocijo? No hablemos de los enfermos ni de los miserables desvalidos que hallan hoy amparo y consuelo. La vida se ha hecho mucho más inteligente y piadosa. La alumbra ya la luz meridiana y no puede haber verdadera dicha en la oscuridad.

—¡Ah!—se nos dice—. Pero ¿y la guerra? Ciertamente: pasamos por uno de los momentos más trágicos y horrendos que registra la Historia. Pero ha habido guerras en todas las épocas. Esta de hoy es más sangrienta y más terrible; porque en ella vierten su sangre los no combatientes, las mujeres, los niños y los ancianos; pero eso mismo va acompañado de la esperanza del fin de todas las guerras; es indudable que la guerra se suicida con su misma crueldad y barbarie. Desde el momento en que no son únicamente los jóvenes soldados los que arriesgan su vida en tanto que los causantes de la catástrofe se solazan gozando del fruto de sus agios, sino que son todos los nacidos de madre, ricos y pobres, jóvenes y viejos, gobernantes y gobernados los que van a la muerte de cerca, llegará pronto un día en que todos, absolutamente todos, pondrán empeño en evitar las luchas entre pueblos, en los cuales pueden los que se creen más seguros ser víctimas y los que miran sus fortunas a salvo quedar arruinados. Por otra parte, ésta guerra, como ninguna otra, no puede ser eterna y al acabar veremos que ha dejado por doquiera llanto, ruina y desolación, pero que por lo mismo está en el interior de to-

## Los amigos del católico Franco

¡Hay que suplantar al cristianismo "judío"!

«Se ha inaugurado recientemente en tres lugares de la provincia de Mecklenburg-Guestrow, Wismar y Doberan—las primeras iglesias» dedicadas a la nueva religión de Alemania. La nueva religión es particularmente fuerte en algunos sectores del Partido Nazi, tales como la Guardia Negra de Hen Baldun von Schirach, y sus características principales son: la adoración de «la santa tierra alemana», de la familia y de la raza, y la adoración de Adolfo Hitler y de los antepasados de las familias de cada localidad.

Los edificios consagrados a la nueva religión son conocidos con el nombre de «Ahnenballen», o salas de los antepasados. Su inauguración marca un estudio importante en el desarrollo de esta fe alemana, todavía algo confusa, cuyos propugnadores desean que llegue a suplantar eventualmente en Alemania al cristianismo «judío».

Se evita cuidadosamente que la prensa nacional publique noticias de esta naturaleza; pero una lectura casual de oscuros periódicos locales revela con frecuencia algo del progreso de este movimiento en el cual hacen papel de «sumos sacerdotes» los líderes nazis del distrito.

### Estatua de una madre

El «Ahnenballe» de Guestrow fué antes una antigua capilla católica dedicada a Santa Gertrudis. No se había usado hacia muchos años para el cultivo y se utilizaba como almacén de heno. Ahora ha sido reconstruida.

Una swástica ocupa el lugar de la cruz en las ventanas de cristal coloreado, y en el extremo oeste de la capilla se ha colocado un busto de Hitler.

En lugar de la Virgen con el Niño va a erigirse una estatua, de roble o granito, de una madre alemana que no vuelva a reproducirse, ni a ser encendida otra análoga.

Sean los que fueren nuestros sufrimientos, no envidiemos, los tiempos pasados en que nadie procuraba evitarlos, en que eran consideradas consecuencias ineludibles de la maldición divina, en que se creía que se incurría en rebeldía y en anatema cuando se intentaba dejar volar el pensamiento e indagar el porqué verdadero de los infortunios. Seremos acaso tan desgraciados como antes, pero sentimos lo que no sintieron los más resignados de nuestros antecesores dolientes; la esperanza en el porvenir y la confianza de nuestro propio esfuerzo. Si hemos de morir, moriremos, pero dejando a nuestros sucesores, para que la transmitan de mano en mano, encendida una antorcha.

Antonio ZOZAYA

mana rodeada, por lo menos, de cuatro niños. En lápidas colgadas de los muros están inscritos los nombres de los antepasados de las familias de la localidad.

El ritual todavía no ha cristalizado, pero la ceremonia inaugural de este «Ahnenball» dá una idea de lo que será.

El alcalde, Hew Lemm, predicó una especie de sermón en que se describía el edificio como «un templo de la sangre alemana», y se declaraba que nuestro servicio religioso es trabajar para Alemania, nuestra idea más alta es luchar tanto con el espíritu como con los puños por la vida del pueblo de mañana».

A continuación enunció una especie de credo, como sigue:

«Creemos en Alemania, creemos en la victoria del bien, que es el de la vida. Creemos que el hombre es bueno; no que nace en pecado.

«El que acepta la vida y es fuerte, es bueno. Dar la vida a hijos, o sacrificar la propia luchando por los hijos de uno es el sumo bien. La ley de Dios, tal como se expresa en nuestra sangre, es eterna.»

### La oración del alemán

La única oración del alemán, declaró Hew Lemm, se contenía en las palabras: «Yo quiero.» Dios no escribe sus leyes eternas en papel, sino en la sangre de los pueblos.

Hew Hildebrandt, gobernador de Mecklenburg que, en su calidad de tal es sólo responsable ante Hew Hitler, dijo que Adolfo Hitler había sido «enviado por el Señor Dios del Castillo del Grial de la sangre alemana.»

«Un día,—añadió—apareceremos ante el trono del juicio de Dios y seremos recompensados con la corona de la vida porque hemos luchado por la vida de nuestra raza.»

Un coro de la Juventud de Hitler cantó la siguiente antifona:

«Tú oh Alemania, permanecerás aún cuando nosotros pasemos. Tú, oh Alemania, florecerás mientras nosotros nos marchitemos.

«Lo que hacemos, lo hacemos por Tí, y todo cuanto hemos sacrificado, fué sacrificado por Tí. Nuestros hijos y nietos nacerán y vivirán, y trabajarán, y lucharán por Tí, oh Alemania.»

En esta atmósfera los líderes nazis de cada localidad celebran, con ritual adecuado, «bautismos» y matrimonios. En Guestrow tuvieron lugar, después de la ceremonia inaugural, siete matrimonios y cuatro «bautizos.»

\* \* \*

La información que precede es absolutamente seria. No se trata de una divertida fantasía shawiana, que se goza en mortificar a los alemanes.

La pública «The Daily Telegraph and Morning Post», periódico de acusadas veleidades fascistas, amigo de Hitler y de Mussolini, aunque un poco también del Padre Eterno.

## El Quinto Regimiento formó soldados que no retrocedieron jamás ante la muerte

## Los amos de Franco

Alemania podrá continuar ayudando al cabecilla rebelde pero Italia no

«Por primera vez en mi vida oí a un soldado pedir con afán que se le enseñara la instrucción militar, dice Frank Pitcairn en su libro "Reporter in Spain,"

Sigue la prensa europea señalando la trascendencia del éxito obtenido por el Ejército de la República con la toma de Teruel.

ban la reconquista de Teruel, revela la más bien ansiedad que otra cosa.

Frank Pitcairn ha publicado un excelente libro de impresiones sobre la España leal. He aquí uno de sus capítulos:

«El Monasterio-escuela de los Salesianos, situado en la calle de Francos Rodríguez, Cuatro Caminos, es nuevo, feo, y no tiene obras de arte que valga la pena mencionar. No lo encontraréis en las Guías.

Pero en los libros de Historia del futuro tendrá sin embargo, un capítulo aparte, ya que ha sido uno de los centros nerviosos de la lucha de España por la democracia, la cuna, el hospital y, finalmente, el primer campo de instrucción del Ejército del Pueblo.

El Quinto Regimiento de Milicias comenzó con 200 hombres, que tomaron parte en el ataque al cuartel de la Montaña y lucharon en la Sierra en los primeros días del avance fascista hacia Madrid.

Costó algún trabajo persuadir a esos hombres para que ingresaran en el cuartel de la calle de Francos Rodríguez—de donde habían huído los frailes, abandonando un nido de ametralladoras, desde el cual sembraron la muerte en la populosa barriada—y siguieran un curso especial de instrucción militar. Considerábase entonces como demasiado largo un período de instrucción que durase doce horas en punto.

No obstante, los 200 hombres del cuartel de Cuatro Caminos sufrieron un entrenamiento de ocho días, y se formaron con ellos las primeras «Compañías de Acero». Estas tropas de choque juraron no retroceder mientras no se les ordenara hacerlo.

Y no retrocedieron nunca.

De los primeros 400 que fueron a la línea de fuego, sólo 80 volvieron con vida, la mayoría de ellos más o menos gravemente heridos.

Las Compañías de Acero se multiplicaron.

Después, vino el reclutamiento en gran escala. A fines de agosto de 1936, el Quinto Regimiento había enviado no menos de 16.000 hombres. Ciudadanos de todas las clases sociales acudían a las oficinas de reclutamiento, presentaban su carnet sindical, sufrían un detenido interrogatorio para ver si eran personas absolutamente adictas y pasaban a exámen médico.

Prestaban un juramento, cuyo texto es el siguiente:

«Yo, hijo del pueblo, ciudadano de la República española, me comprometo voluntariamente a prestar servicio como miliciano. Prometo al pueblo y al Gobierno de España, fruto de la victoria electoral del Frente Popular, defender con mi vida la libertad democrática y la causa de la paz y el progreso, y ostentar con honor el título de miliciano.

«Prometo estudiar la ciencia militar y tener el mayor cuidado en conservar sin deterioro el material de guerra que la nación me confie. Prometo no cometer ningún acto deshonesto y evitar que otros lo cometan, procurando siempre conducirme correctamente, con el pensamiento puesto en los altos ideales de la República española, al primer llamamiento del Gobierno, poniendo todo mi esfuerzo y mi vida al servicio del régimen republicano y del pueblo.

«Si no cumpliera esta promesa que voluntaria y solemnemente hago, caiga sobre mí, el desprecio de mis camaradas y castígueme la implacable mano de la ley.»

Lo primero que oí, al unirme a ese notable regimiento, fué el grito de rabia de un joven que se hallaba en el patio del cuartel: «¡Sargento venga usted a enseñarme la instrucción! Aquí no hay nadie que nos enseñe!» Era la primera vez que oía a un soldado pedir con tanto afán ser instruido militarmente. Llegó el sargento y habló con él un momento. Le explicó que no había bastantes instructores para todos, que era preciso esperar.

Cuando yo era niño ví en Northumberland a unos mineros que, habiéndose enrolado en el primer ejército de Lord Kitchener, hacían la instrucción con palos de escoba en los campos de Berkhamsted. En la calle de Francos Rodríguez ví a otros hombres partir, con sus manos, tablas de una casa vecina en ruinas para utilizarlas como fusiles en los ejercicios de preparación militar.

Todas las mañanas, cuando el naciente sol proyectaba aún largas sombras en el patio del cuartel y las mujeres de los Cuatro Caminos formaban cola ante las tiendas de comestibles, los hombres del pelotón, que se habían alistado juntos unos cuantos días atrás, rodeaban a los sargentos y oficiales profesionales que allí había y les preguntaban: «¿Tendremos fusiles hoy?»

«Tal vez, esta tarde», se les contestaba, «o mañana.»

Entretanto, los caballeros de Londres y París argüían que lo más conveniente para el pueblo español era la «no intervención.»

Había un muchachote de Albacete que tenía buena voz y solía cantar algunas veces para sus compañeros de pelotón. Una tarde calurosa, en que por duodécima vez habíamos estado alrededor de la Armería esperando recibir fusiles, nos dieron unos figurados para hacer la instrucción.

El cogió el suyo, animoso, creyendo que era de verdad; pero al ver que no lo era, su desencanto no tuvo límites.

Parece que le estoy oyendo aho-

El «Financial News», periódico de gran influencia en los medios bancarios y conservadores de la Gran Bretaña publica en uno de sus números el siguiente comentario de su redactor de política extranjera:

«Lo mismo en Italia que en Alemania la situación española ocupa el centro de la atención. La batalla de Teruel ha sido seguida con impaciencia desde que empezó, y la exuberancia con que la prensa alemana e italiana saludó los despachos de Salamanca que anuncia-

La prensa alemana, particularmente se verá frente a una tarea poco envidiable caso de que el Gobierno español mantenga en sus manos la ciudad de Teruel, porque, sin excepción, la prensa de Goebbels, al relatar la supuesta recuperación de Teruel por Franco, declaró que si los republicanos hubieran conquistado realmente Teruel, habrían obtenido una gran victoria psicológica. Decir ahora que Teruel no tiene importancia va a necesitar muchas explicaciones.

La consecuencia obvia de esta demostración de fuerza del Gobierno español será que Italia y Alemania ampliasen su auxilio militar y material a Franco. En ninguno de los dos países resulta muy agradable esta perspectiva, y que la guerra española se ha revelado hasta ahora como un gran derroche para ambos.

En conexión con esto, un artículo reciente de la «Frankfurter Zeitung», describiendo como el general Franco financia la guerra, contiene algunas cosas de interés sobre los créditos extranjeros de Franco. Contrariamente a la opinión tan extendida de que Franco ha podido pagar la mayor parte de las asistencia material que le han proporcionado Alemania e Italia, la «Frankfurter Zeitung» asegura que los insurgentes tienen una gran deuda exterior.

No se dan cifras sobre la cuantía de la deuda a Italia y a Alemania. Pero según una fuente segura de Berlín, esta cuantía pasa de los dos mil quinientos millones de liras con respecto a Italia, y unos ochocientos millones de reichs mark en el caso de Alemania.

De esta suerte se añade una nueva razón a las ya existente, políticas y económicas, para que Alemania e Italia no quieran tolerar fácilmente la derrota de sus amigos españoles. La situación económica de ambas dictaduras es tal, que no pueden afrontar una pérdida de la magnitud que supondría la derrota de Franco.

Por otra parte hay que preguntarse si en vista de su situación económica y de las muchas tareas que tiene ante sí, Alemania e Italia pueden continuar prestando ayuda a la España nacionalista en mayor escala que hasta ahora. La respuesta parece afirmativa para Alemania y negativa para Italia.»

## PAVONI

LOS MEJORES VINOS  
MANCHEGOS EN ESTA  
CERVECERIA

TALAVERA, 5 — JAÉN

ra mismo exclamar: «¡Yo quiero luchar; yo quiero luchar por mi país y me dais esto!... ¿Por qué? ¿Por qué?»

No me pareció, siendo yo inglés, que era aquel el momento más oportuno para decirle que algunos de mis compatriotas estaban, tal vez, en aquel mismo instante, diciendo en Inglaterra que la «no intervención» se observaba escrupulosamente.

En el pelotón donde yo me hallaba había 18 hombres además del sargento: seis campesinos del Sur de Madrid, un joven carpintero de Ciudad Real, cuyo padre había sido ejecutado por los fascistas en 1935 por el crimen de ser socialista, dos empleados de Toledo, un viajante de comercio, tres mecánicos y un barbero de Madrid, un fabricante de cepillos de Talavera, un zapatero que había venido a incorporarse desde muy lejos e hizo el viaje a pie por los campos, invirtiendo en él cinco semanas, un muchacho de dieciséis años, de Valencia, y yo.

Apretujados como sardinas en banasta en una veintena de camiones, salimos una tarde del cuartel los hombres de las demás compañías del Regimiento y nosotros. La multitud nos aclamó en la calle.

Las mujeres nos echaban sandías a los camiones para que calmáramos la sed durante el viaje. Los hombres nos animaban y nos deseaban buena suerte.

Entonces, Pedro Sánchez, el muchachote de Albacete, rubio, de ojos azules, se puso de pie sobre uno de los costados del camión, y elevando su voz, como el bramido de un toro, por encima de aquel estruendo, gritó:

¡Viva la República española! ¡Viva la Democracia! ¡Viva el Ejército Popular!»

## Visado por la censura

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

IIII

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS  
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

# RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Jaén, un mes. . . . 1'00 pesetas  
Fuera, trimestre . . . 3'50 »  
Número suelto, 15 céntimos

Misión histórica del proletariado español

## HACER LA UNIDAD

Es indudable que la unidad de los trabajadores en la zona leal española es un problema de los más palpitantes que se han presentado en el transcurso de la guerra. Mucho se ha dicho y se ha escrito en este sentido; pero no ha debido ser lo suficiente cuando hemos llegado a la altura que estamos y la unidad no se ha hecho aún.

Voy a decir algunas cosas y quisiera que todos los trabajadores se dieran cuenta de lo que voy a exponer.

Somos nosotros, las masas, las que tenemos que hacer desde abajo la unidad, porque haciéndola, es indudable que la victoria sería segura y rápida, y además que la revolución popular, ya iniciada, quedaría completamente consolidada, y después de ganada la guerra, nadie nos arrebataría las reivindicaciones a que tenemos derecho.

Nos veríamos, sí, ante una etapa de trabajo y grandes sacrificios para reconstruir España; pero, naturalmente, estando todos unidos la haremos con más facilidad.

Nosotros no podemos, cuando se acabe la guerra, empezar una lucha entre los trabajadores, en el sentido de que si tal o cual Partido u organización ha puesto más en la guerra, y, por tanto, tiene más derecho que otro a imponer sus doctrinas. No, compañeros; la guerra la ganaremos todos, la Revolución la hacemos todos y la reconstrucción de España tiene que ser también obra de todos, hermanados y unidos en un fin común, para hacer de España un país culto, próspero y feliz.

\* \* \*

¿Qué nos separa hoy para hacer la unidad? En lo fundamental, nada. Únicamente en lo práctico nos separan algunos puntos, que pueden ser subsanados si, noblemente, nos empeñamos en ello. Voy a poner un pequeño ejemplo: Supongamos por un momento que dos cazadores se encuentran en el campo; uno caza con escopeta y el otro con red; en lo fundamental, están de acuerdo: cazar pájaros. Sólo varía la técnica y la práctica; pero el resultado es que los dos van a lo mismo. Ellos están discutiendo; uno dice que con la red se cogen más pájaros y con menos esfuerzo y el otro sostiene que con la escopeta, pájaro que se pone a tiro, pájaro que cae, mientras que con la red hay que esperar a que vengan, etc., etc. Total: que no se ponen de acuerdo. En esta discusión aparece un lobo. ¿Vosotros creéis, camaradas, que los cazadores pueden empezar a discutir si es mejor cazar al lobo con la red o con la es-

copeta? No, ¿verdad? Lo natural es que se unan para matar a la fiera, y cuando ésta esté muerta, pueden seguir discutiendo qué es mejor, si la red o la escopeta.

Pues bien; sirvamos este sencillo ejemplo a nosotros y dejemos de discutir. Hagamos la unidad, pese a quien pese y caiga quien caiga.

Obliguemos las masas a los dirigentes que no comprenden o no quieren comprender esta necesidad; hagamos la unión de los dos partidos marxistas; hagamos la fusión de las dos centrales sindicales; estemos todos bajo la bandera del Frente Popular, porque haciendo esto, no solamente ganaremos la guerra, sino que también habremos cumplido la misión histórica que las circunstancias nos han impuesto, y haremos que en España y en el mundo entero, al igual que en ese gran Pueblo que es la Unión Soviética, alumbre para siempre el sol de la Paz, el Trabajo, la Justicia y la Libertad.

Manuel WERDÚN,

Maquinista de «Frente Sur»

(De «Frente Sur»)

## Café-Bar Regional

Martínez Molina, núm. 10 JAÉN

Teléfono 347

## PRENSA FACCIOSA

¡Respetad nuestros himnos!

De «La Gaceta del Norte» de Bilbao.

«Respetad los himnos enardecedores de la España Imperio Triunfal. Reverenciad con vuestro silencio los vivas que no partan de las autoridades. Todos con Franco llegaremos a ser el faro de la civilización».

\* \* \*

Son dos consejos sospechosos. Todavía tienen que recomendar respeto a sus himnos. Y pedir reverencias «con silencio para los vivas que no partan de las autoridades». Por lo visto, hay vivas que parten de otro sitio y que tienen veneno.

Si además de faros de la civilización aspirasen a ser un poco discretos, se habrían callado las dos indicaciones. Es la reverencia silenciosa que les faltó.

## PAVONI

LOS MEJORES VINOS

MANCHEGOS EN ESTA

CERVECERIA

TALAVERA, 5 — JAÉN

Cosas del fascismo

## Actividad italiana en el Mediterráneo

Se hace preciso seguir a Italia en sus peligrosas actividades—dice el periodista conservador Pierre Dominique en «La République.» Desde hace varios meses se infiltra en los Balcanes, trata de ganar la partida en busca de petróleo y procura dirigir la política egipcia para dominar el canal de Suez. Se acerca a Yugoslavia, conserva su posición predominante en Albania, se hace amiga de Turquía, intensifica su propaganda en Siria y Palestina y mantiene un poderoso ejército de ocupación en España.

Y en su aspiración de dominar todo el Mediterráneo actúa con intensidad en Africa del Norte; y audazmente dirige sus ataques contra Francia, molestándola al hablar de la Niza italiana y de la «Córcega italianísima.» Córcega—dice la revista católica, «Frontespicio» de Florencia—es una isla «descarriada.»

Del «Temps» reproducimos el siguiente párrafo:

«Después de cinco siglos de civilización romana, dos de Gobierno de Pisa y cinco de administración genovesa, Córcega, con la Francia republicana, habría salido del camino recto. En la escuela el maestro enseñaría en francés que el hombre descende del mono, que Dios es una vieja fábula, que los cantos de Iglesia son letanías de viejos, que la familia es una institución burguesa y la patria un ideal.»

En las viejas iglesias pisanas de Córcega, el cura sería el único que seguiría hablando de Dios, del alma, del amor y de la familia.»

Termina hablando el autor de los propósitos de Francia de hacer de una isla una base militar contra Italia.

Finalmente el articulista del «Temps», periódico de tendencia francamente conservadora, dice:

«Todo el artículo pertenece al tipo de esos escritos que procuran crear en la opinión italiana un verdadero irredentismo en relación con Córcega. Trata de prender con alfileres la italianidad de esta tierra mediterránea—tierra que ha sido, sin embargo, alternativamente fenicia etrusca, griega, romana, cartaginesa, vándala, sarracena, etc.—y pretende demostrar que Córcega e Italia están unidas por el mismo destino, que no dejará de manifestarse, más tarde o más temprano, en una vuelta segura y fatal de la Historia.»

Claramente se descubre el propósito fascista de fundar el Imperio del Mediterráneo, en detrimento de Francia y de Inglaterra, a las que considera como potencias caducas, además de estimar a la

## La fiesta de la Chatarra

De «La Unión» de Sevilla.

«Cumpliendo lo dispuesto por nuestro Generalísimo, se ha celebrado en Montilla la «Fiesta de la chatarra».

Ha reinado el el mayor entusiasmo.

Proximamente a las tres, una gran muchedumbre ha ocupado la plaza de José Antonio Primo de Rivera, donde tuvo lugar el simpático festejo.

Desde una tribuna, adornada con banderas nacionales, presidieron doña Ascensión Navarro de Bustamante, presidente de Asistencia a Frentes y Hospitales; la jefe local de la sección femenina de Falange, el alcalde don Cristobal García, comandante Valderrama, don Angel Gómez Salas, jefe local de Milicias juveniles; don Eduardo Martín, jefe de Falange; don Matías García de la Puerta, don Luis Bustamante, don Fernando Villalba, don Antonio Morilla y otros.

Hizo uso de la palabra el delegado de la recogida de chatarra, don Bernardo Cerezo, quién dió las gracias al pueblo por la disciplina demostrada, rogando a los presentes que continúen aportando objetos metálicos. A continuación don Antonio Morilla, leyó unas cuartillas muy bien escritas. Por último don Angel Gómez Salas improvisó un discurso sentido y patriótico, que fué muy celebrado».

\* \* \*

Necesitan «objetos metálicos». A pesar de los que han robado en estos dieciocho meses. Bien es verdad que los alemanes y los italianos reclamaron la mayor parte del botín. Y los «nacionalistas» se la dieron porque lo que hay en España debe ser de los invasores.

Ahora el «Generalísimo» se encuentra con que carece de muchas cosas indispensables de las que «salieron» de aquí y para celebrar eso tan triste instituye una fiesta. ¡Franco, Franco, Franco! ¿Arriba España?

## En el Café Ideal Bar

SERVICIO ESMERADÍSIMO

BERNABÉ SORIANO :—: JAÉN

segunda como potencia ajena al Mediterráneo.

Refiriéndose a este mismo problema—dice M. Lucien Romier, en «Le Figaro»: Estos deseos pasan de la raya. Para realizar su programa, Italia no cuenta con suficientes recursos. La conquista de Egipto, por ejemplo,—admitiendo que pudiera realizarla—no la llevaría a nada definitivo. Mucho más beneficioso la resultaría ponerse de acuerdo con Francia e Inglaterra.